

DIRECTORA:
SARA CASAL Vda. DE QUIROS
Apartado 1239
Teléfono 3707
OFICINA mi casa de
habitación
BARRIO: La California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica
Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción Mensual
— de —
cuatro números
₡ 1.00

AÑO XII

San José, C. R., Domingo 21 de Noviembre 1943

No. 577



SEÑORA DOÑA TRINA LOPEZ CALLEJA DE VOLIO
Distinguida dama de la sociedad cartaginesa

Cristianización del hogar

El paganismo, y el indiferentismo han invadido el ambiente... y lo que es peor las ideas mal entendidas de libertad se convierten en libertinaje causando daños en el hogar cuyos frutos cosecharemos más adelante.

Todas esas ideas exóticas, todos esos modernismos, malean el espíritu, falsan la moralidad, y se introducen en las costumbres hogareñas de una manera tan fácil que ya es un imposible detener su avance, pues han encontrado un terreno admirablemente preparado desde hace cincuenta años o más, cuando todos aquellos liberales se propusieron desterrar la religión de las escuelas y colegios dejando a nuestros hombres formarse por sí solos, y bien sabido es que las conciencias sin religión y sin moralidad no pueden ser más que terreno abonado para el desarrollo de bajas pasiones. Sólo se salvaron del naufragio aquellos hombres que vieron en su hogar a sus padres modelos de hombres rectos, bien intencionados, cuya moralidad era a base del Evangelio, como lo fueron nuestros antepasados.

El mal se sirve en copas de oro y es por ello que se deleita nuestra juventud en el cine y no lo encuentran dañino, ni aún las personas mayores lo encuentran malo; dicen: todas las películas tienen su fondo de moralidad, y no hay tal... ese es el engaño... el desarrollo de ellas es a base de adulterios, asesinatos, suicidios, sensualismo, escenas provocativas (y como la formación de la juventud es tan superficial e irresponsable, el mal va transformándose en seres completamente amorales, o cuando menos, indiferentes a todo lo que es superior y bello... ¿Cómo son hoy día la mayoría de los hijos? se mandan por sí solos, no admiten que se les corrija, hacen lo que les viene en gana... y los padres de familia se sienten impotentes para dirigirlos y lo que hacen es dejarlos libremente.

No hay respeto, todos son iguales... profesores personas mayores, ancianos, niños, todos tienen que soportar la malacrianza de la juventud y su desenfrenada manera de comportarse, su lenguaje, sus frases maliciosas, sus chistes de doble sen-

tido; dichosamente que quedan algunos que como flores delicadas surgen milagrosamente dentro de tanta maleza y salvan la situación y son una esperanza para el porvenir.

La irresponsabilidad en el ambiente es espantosa, pocos se dan cuenta de que todos tenemos deberes que cumplir, de que al venir al mundo es para cumplir una misión que debemos tratar de desempeñarla de la mayor manera posible... que somos seres con alma, que debemos tener conciencia de lo que hacemos y que debemos prepararnos para ser útiles a la sociedad y a la Patria.

EN EL MOMENTO ACTUAL.—Es a los padres de familia a quienes incumbe efectuar una reacción en el hogar, atraer los hijos para que amen su casa... hay tantas maneras de hacer atractivo el hogar... Fiestas, comidas, paseos, la oración en familia. Esos grandes días del año celebrarlos en casa y no en los grandes Hoteles y restaurantes, celebrarlos en familia. La Noche Buena, el día de Año Nuevo, los cumpleaños de los padres, de los hijos, las Bodas de Plata, las de Oro, en fin hacer que el hogar sea atractivo y que esas fiestas sean un imborrable recuerdo en los hijos. Darle calor al hogar, es más de incumbencia de la madre, ella con talento, con su bondad, con su gran corazón es la llamada a formar del hogar un nido bendito donde todos sus hijos encuentren el calor hogareño y el amor fraternal entre todos los suyos.

En muchos países de América se está trabajando por que se vuelva a nuestras costumbres antiguas que fueron la base de la felicidad del hogar.

Antiguamente en el mes de diciembre no había nada más atractivo ni delicioso para grandes y pequeños que la visita a ver los portales del Nacimiento del Niño Dios. Pocos hogares se quedaban sin hacer su portal; en la casa del pobre y en la casa del rico se esmeraban en lucir su Nacimiento. Hoy día ya no hay el entusiasmo de antes, sin embargo quedan algunos hogares que hacen preciosos portales; debiera volverse a tan buena costumbre y de alguna manera, po-

ner alguna señal en las casas donde hay portal para que los niños vayan a gozar admirando todo lo que el entusiasmo hace para que resulten verdaderas sorpresas.

Esta costumbre es muy piadosa, es la base de Nuestra Religión, el Nacimiento del Dios Niño es algo tan lindo que impresiona para siempre a los niños; con cuánto entusiasmo preparan ellos todo lo que servirá para el portal. Y el

Rosario en familia a los pies de Jesús, María y José es algo conmovedor... esas oraciones deben llegar al Cielo y alcanzar muchas bendiciones para quienes honran a tan Divino Misterio.

Verdaderos milagros, patentes, ha alcanzado esta devoción... cuando se pide con fé y confianza todo se alcanza, hasta lo imposible.

Sara Casal Vda. de Quirós.

Jamás se ha desobedecido tanto la Ley Divina como ahora

Por el Excmo. y Revmo. S. Obispo de Salto, Argentina.

"Jamás se ha desobedecido tanto a la ley divina, en extensión y en intensidad", dice el Excmo. y Revmo. Mons. Alfredo Viola, Obispo de Salto, en la exhortación pastoral que suscribe sobre la virtud y la oración, como medios de obtener la paz.

Muchos hombres no católicos—dice Monseñor Viola—, situados en la cima del poder o del pensamiento, avizoran inquietos el porvenir y tratan de sondear las profundidades del abismo abierto ante la humanidad por el desarrollo de esta guerra inaudita... buscan, estudian, proyectan, proponen fórmulas más o menos sabias, para solucionar los conflictos que serán lógica derivación de esta terrible hecatombe y de las causas que la originaron. ¿Llegarán esos planes a realizarse? Serán esos proyectos capaces de encauzar las aguas desbordadas del torrente?

No parece posible —advierte el Prelado Uruguayo, considerando la respuesta dentro de la ló-

gica puramente humana—, porque las masas irritadas ante las injusticias sociales, hijas del individualismo y del liberalismo, tan largamente soportados; desprovistas, por otra parte, de las virtudes fundamentales del catolicismo: fe, esperanza y caridad, que esos mismos sistemas les arrebataron; y careciendo por lo tanto de razón suficiente para no exigir más allá de lo justo, difícilmente se contentarán con lo que se les ofrezca, aun cuando les ofrecieren cuanto en derecho les pertenece, y querrán apoderarse de todo, llevando a la humanidad por caminos de nuevos dolores y tragedias, peores que las actuales, a otro período de injusticias.

En cambio los hombres católicos conscientes, ubicados en las cimas más encumbradas que las puramente humanas, entre las cuales la más excelsa es la Roca Vaticana, en que luce siempre el sol inextinguible de la fe, tienen una visión, que muestra más allá de las aguas amargas que cubren el valle, el sendero que llevará de nuevo a la altura de la paz.

"Os confesamos—son sus palabras textuales— que fuera de la fe de Cristo, mirando los acontecimientos a fondo y con sinceridad, vemos difícil toda otra solución".

"La guerra, dice el Santo Padre en su carta al Eminentísimo Cardenal Maglione, es la resultante de la desobediencia a las leyes divinas... Pero, ¿es que en todos los tiempos no se ha desobedecido a los preceptos de Dios? Sí, pero todos los grandes escritores católicos coinciden en afir-

Joyería MULLER

La más antigua y acreditada joyería, donde encontrará usted: Relojes de las mejores marcas, joyería finísima y artística. Preciosos regalos de Navidad y para bodas.

mar que jamás, en la historia que cae a este lado del Calvario, se ha desobedecido tanto en extensión y en intensidad...

“¿Qué otra cosa demuestra la forma en que esas personas—habla de quienes olvidan su condición de católicos—enfocan todos los problemas que estrictamente no tienen su asiento en el recinto del Templo, sean esos problemas de orden individual e íntimo, en las profundidades del propio pensamiento o en la manifestación exterior por las costumbres; morales sean de carácter familiar, en la vida del matrimonio y en sus serias consecuencias; sean de significado social y en las relaciones diversas con sus semejantes, en sus diversiones y en los espectáculos que frecuentan; sean de matiz económico, en sus negocios y contratos; sean de trascendencia política en el ejercicio decisivo y eficaz de sus derechos ciudadanos?”

“Este paganismo generalizado, ateísmo práctico que acompaña al terrible ateísmo oficial y que lo engendró, es el causante de todas las desdichas de la humanidad, y ese paganismo de igual manera vive allí, al calor de las ideas comunistas,

que niegan todo lo que no sea material; más allá, al amparo de ideas nazistas que pretenden engañar las aspiraciones religiosas del hombre; con dioses de la época bárbara y con ideas de superioridad de la propia raza; y acullá, al abrigo de ideas liberales y falsamente democráticas que engañándose a sí mismas, con un falso culto de la libertad, destruyen la noción de Dios, que igualan a Barrabás, engendrando, a lo largo de la historia, la monstruosidad de aquellas doctrinas extremas que, lógicas y consecuentes, imponen por la fuerza su ateísmo”.

“Podrá el paganismo triunfar aquí o allá, con este o aquel disfraz, ahorrójar a la Iglesia privándola de sus libertades, como se hace hoy en nombre muchas veces, de la misma libertad; podrá quitar a muchos de nosotros la vida—vemos esa posibilidad muy cercana—identificándonos mentirosa e injustamente con regímenes o sistemas políticos que no nos interesan como tales, cual sucedió ayer en España y en Rusia con no pocos Obispos, y con millares de sacerdotes religiosos y laicos totalmente apolíticos, y cual sucede hoy en Alemania y en Polonia sobre todo.

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica

Prepararse para el porvenir es un deber

Una Póliza de Vida, es una garantía cierta para la felicidad futura.

Cuanto más joven sea Ud., más barata le cuesta su Póliza. Tómela hoy mismo.

Tenemos Pólizas, para todos los bolsillos. Consúltenos Ud. su caso particular y le damos idea de lo que más le convenga, sin compromiso.

Banco Nacional de Seguros.

Pero tras esas privaciones y esas muertes, sabemos que resurgirá más luminosa y esplendorosa la Cruz de Cristo, que erguida sobre las ruinas del mundo, llamará a los pueblos martirizados y desengañados, haciéndoles volver sus ojos secos de tanto llorar, hacia el Dios de Amor que en ella murió, y que, como proclama la Iglesia, es la única esperanza: "Ave Crux, spes unica".

"En nuestras manos está el único remedio: por una parte, la vuelta a la religión, la vuelta a Cristo, la total identificación con El, de tal manera que, al decir del Apóstol San Pablo, 'en todo vayamos creciendo en Cristo, que es nuestra cabeza (Efesios IV, 15); y por otra, la oración especialmente por intercesión de la Virgen Santísima, a fin de que el Señor ilumine las inteligencias de los hombres, para que vean el abismo al cual se precipitan, y mueva sus corazones, para que sientan necesidad de El".

Al concluir, Monseñor Viola se refiere a los

anhelos de Su Santidad el Papa Pío XII, "que desde su atalaya ve el dolor de la humanidad, y cual otro Cristo, cuya persona representa, sufre y agoniza con sus hijos del mundo entero, sin distinción de razas, naciones ni colores... En el mes de mayo —dice el Prelado— nos uniremos con El y con el mundo entero, para redoblar nuestras plegarias".

LEA ESTO: Nos han aumentado el precio de la impresión de la Revista; es el segundo aumento en este año. Sólo podremos continuar nuestra labor de la Buena Prensa aumentando el precio de la suscripción o comprometiendo cada suscriptor a conseguir nuevos suscritores. Esperaremos Noviembre y Diciembre para decidir lo que haremos. Sara Casal Vda. de Quirós.

CONSIGANOS SUSCRITORES

Sobre la propaganda protestante

Recibimos el siguiente artículo que con el mayor gusto publicamos por ser de un amigo nuestro cuya seriedad garantizamos

Distinguida Da. Sara:—

Aplaudo su campaña enérgica como debe ser, contra la penetración protestante, y por ello me permito enviarle esos recortes que hice de la prensa nicaragüense donde verá que el propio Ilmo. Obispo de Granada, Monseñor Reyes ha tomado parte.

Entre nosotros la avilantez de esas gentes lle-

ga al extremo de invadir nuestro Hospital San Juan de Dios donde todo los días de visita llegan dos propagandistas del Instituto Bíblico—americanas—con sendas bolsas de folletos hojas de propaganda y CONFITES para endulzarla!— Esto lo he presenciado personalmente y sé también de la molestia que causan a enfermeras,—enfermas y Hermanitas de la Caridad, que no protestan porque no pueden... Ud, sabe! Yo preguntaría a esas "machas" si verían con agrado que esas hermanitas o algunos sacerdotes fueran a hacer propaganda católica en el Hospital Bíblico molestando a los pacientes!. Ud. puede cerciorarse de lo que dejo apuntado por los medios que crea conveniente o personalmente.

No deseo que se publique esto con mi nombre, pero he de cooperar en algo a su meritoria labor y lo haré en lo sucesivo.

Suyo muy atto. S.S.

HORTENSIA RIVERA

25 varas al Oeste del Teatro América,
a la derecha — Teléfono 5299

Vestidos, Abrigos, Sombreros.

Especialidad en ROPA DE NIÑO

Visítenos y encontrará lo que usted necesita.

Para sus estrenos...

Para sus regalos...

Visite Ud.

LA GLORIA

(La Tienda de Moda)

y encontrará todo lo que necesite para los días de FIN DE AÑO,
que se avecinan.

SANTIAGO CRESPO & Cía.

NOVELA

(Continúa)

tor Tejada, y aunque siento mucho no estar con ustedes, me alegro de lo sucedido, pues a esto debemos el gusto de conocer a la señora de Guerra y a la señorita de Mendoza.

—Tan poderosas razones me da usted, que me convencen.— Y Ester añadió, dirigiéndose a Elena: —También yo deseo ser amiga de la encantadora hermana de Juan de Mendoza. No exagero al decirle que *Dos razones* es uno de los libros que más me han complacido e interesado.

—Y a mí.

—Y a mí—corearon a un tiempo Raquel y Margarita.

—Muchas gracias, en nombre de mi hermano... ¡Qué feliz sería él si lograra algún día la fortuna de escuchar a ustedes!... Escribió su libro para las señoritas y pueden calcular cuánta importancia tienen para él sus opiniones.

—Eso quiere decir que las nuestras le son indiferentes—exclamó Lucio Ponte.

—No, señor; ¡al contrario! Las estima en mucho, muchísimo; en todo lo que valen. Pero no juzgaba su obra digna de la atención de ustedes. Siempre le oí decir que su novela acaso pareciera ñoña y poco interesante a los hombres; éstos, en general, necesitan, para que una novela les guste, que haya en ella mucha más intensidad de pasión, menos romanticismo, algo así... —no sé cómo explicarme...— de picardía y quizá mayor conocimiento del mundo y de la vida que Juan, muy joven aún, no tiene la pretensión de saber pintar con todos sus matices. A esto suple algunas veces las galanuras de estilo, que tampoco posee Juan.

—Su hermano —arguyó Sandoval— es demasiado modesto. Su libro puede agradar lo mismo a las señoritas que a los caballeros. Yo por mi parte, pruebas he dado a usted de lo que afirmo. Mas si he de ser fran-

co... ¿quiere saber el único defecto que le encuentro?... Defecto del cual seguramente le han de corregir las tristes lecciones de la vida.

—Sí, señor. ¡Ya lo creo!

—Pues hallo en él un fondo general de optimismo tan exagerado... que está fuera de la realidad.

—¡Ya salió el pesimista! —clamó la señora de Gutiérrez.

—Que está fuera de la realidad —repitió Roberto, sin hacer caso de la interrupción.— En esta vida, desgraciadamente, los malos son más que los buenos, y casi siempre el número vence a la calidad. El mérito es desconocido. En cambio la nulidad se eleva, apoyada unas veces por la propia osadía y otras por el cálculo o las conveniencias de los poderosos. Y la maldad triunfa, ya porque se impone, ya porque el servilismo y la adulación le sirven de escabel, ya porque los tímidos y los timoratos le dejan libre el camino.

—Ahora soy yo la que no estoy conforme —replicó Elena.— Suele suceder algunas veces lo que usted dice... Pero vuelva la medalla; en el reverso encontrará también hombres honrados que luchan con fe por sus ideales y logran alcanzar la cima que se propusieron, movidos, no por el provecho propio, sino por el bien ajeno. Y aun hay más; recorra usted esas casas habitadas por los desvalidos, por los pobres, por los desheredados de la fortuna; estos infelices no están abandonados, no... Angeles, a los que ni las alas faltan, pues a ellas semejan las que ostentan en sus benditas cofias, ponen toda la abnegación de su vida, toda la ternura de su alma de mujer en dar cariño de madre al niño que no la tiene, de hija al anciano que la llora muerta o ausente y de hermana siempre a todos los desgraciados, sin distinción de eda-

des ni de jerarquías. ¿No se denominan ellas mismas hermanas de la Caridad?...

Un aplauso interrumpió las palabras de Elena, cuyo rostro se encendió en el más vivo rubor.

—Nos estamos saliendo del tema —contestó Sandoval.— Como en la vida hay de todo, también alguna vez se encuentra lo bueno. Pero es tan escaso, que casi, casi es reñir con la realidad el presentarlo como dueño y señor del universo.

—Siento mucho repetírselo —tornó a replicar Elena: no estoy conforme. Mas... suponga usted que lo estuviese; en nada variaría mi opinión para defender en ese sentido el libro de Juan. No es historia lo que pretendió escribir, sino novela, y la palabra ya lo dice; búsquela usted en el Diccionario, "ficción" y si de inventar se trata, no me negará que cada uno es dueño de hacerlo según los impulsos de su inspiración o de su sentimiento y en la forma más adecuada a que se dedica el trabajo. Recuerde que *Dos corazones* está escrito expresamente para las señoritas y en general a las lectoras les resulta mucho más agradable encontrar en sus libros cosas buenas y alegres, que ensanchen el espíritu, deleitándolo, que malas, tristes o sombrías, que les metan el corazón en un puño. Además, no olvide que también hay en el libro situaciones desgraciadas y que sus protagonistas sufren y tienen momentos de prueba.

—Sí; pero de todo salen bien y contentos; ¡eso es inverosímil!

—Las inverosimilitudes, no siendo demasiado exageradas, deben estar, si no admitidas, al menos toleradas en esta clase de literatura, por cuanto si en la vida real ocurre un hecho cualquiera que se sale de lo vulgar, en seguida se oye decir: "Parece una novela", o sencillamente: "Es novelesco". Y, en fin, hay que escribir para todos los gustos, pues ya sabe lo que decía Boileau: "*Tous les genres sont bons hors le genre ennuyeux*".

—Nunca hubiese creído, cuando tuve el

gusto de conocerla en el Puerto, que fuese usted el modelo de elocuencia que hoy admiro.

—¡No se burle de mí!... Y tenga en cuenta que, no estando aquí mi hermano, es natural que salga a la defensa de sus ideas, conociéndolas tan bien como las conozco.

—Estoy de acuerdo con usted —opinó Jorge Mansilla;— mas no puedo dejar de observarle que la moda se encamina por distintos derroteros; casi no se lee una novela que acabe bien.

—¡Eso ya es otra cuestión! Pero la mayoría de las señoritas lee novelas sólo para divertirse o entretenerse. ¿Y quiere usted decirme dónde está la diversión cuando se matan o se hacen desgraciados a los héroes por los cuales se interesan?... Ya que el mundo, según dice el señor Sandoval, es malo y triste, olvidemos un poco estas fealdades y, si quiera en la ficción, elevémonos a más puros y alegres horizontes.

—Tiene usted razón, Elena —dijo Margarita Arteaga.— Tan es así, que... —lo confieso— no leo jamás una novela si de antemano sé que acaba mal.

—Ni yo.

—Ni yo —clamaron a una Ester y su prima.

—Y es más —continuó Margarita;— puedo citarle los nombres de varias amigas mías cuya primera pregunta, al prestarles un libro, es: "¿Acaba bien?...". Y en caso negativo me lo devuelven sin leerlo.

—Eso sólo indica —arguyó Roberto— que a usted y a sus amigas les gusta vivir en las nubes, en lo falso. En este mundo, nada termina bien.

—¡Protesto! ¡Mírenos usted a Guillermo y a mí! —objetó Adela.

—Aun no ha pasado más que un año desde su casamiento. ¡Veremos dentro de cuatro!

—Justamente ese tiempo, algo corridito, hace que me casé —gritó Mercedes— y cada día nos queremos más Mauricio y yo.

—Si ahora son ustedes felices, más adelante vendrán los disgustos.

—Es claro —respondió Elena;— alguna vez tienen que llegar; aunque no del género a que usted alude en este momento. Pero penas de otra clase, vendrán... ¿Quién lo duda? La felicidad perfecta no existe en el mundo y lo único que puede consolarnos es soportarlas mirando hacia arriba y hacia atrás.

—¿Cómo?...

—Hacia arriba, con el alma y el corazón puestos en el cielo, patria de la dicha infinita, y hacia atrás, porque... por muy desventurados que seamos, siempre encontraremos otros que lo sean más y esto nos hará apreciar mejor el resto de ventura que al Señor le plugo dejarnos... Y para terminar la discusión, pues creo que hoy he hablado más que en todos los días de mi vida juntos, le diré que muy a menudo estas novelas vulgares, como *Dos corazones*, por ejemplo, puesto que de ella se trata, concluyen al casarse los protagonistas, antes de que empiecen las pruebas grandes de la vida, o cuando ya salieron triunfantes de muchas de ellas y aquí mismo, sin salir de este rincón, la tiene usted palpable de que al llegar hasta ese punto están de acuerdo para acabar bien la historia y la novela. Los señores de Juárez y mis amigos los de Guerra, no me dejarán mentir.

—¡Bravo! —gritaron a coro todos, menos Sandoval.

Este replicó:

—Si se refiere usted al caso concreto de *Dos corazones* u otros que se le asemejen, casi casi me convenzo. Pero no todas las novelas terminan en boda. Sus protagonistas o no se casan, o siguen viviendo años después de la ceremonia y entonces, como no los declare usted espíritus gloriosos o inmortales, tendrán que sufrir unos sin hallar remedio para sus desventuras y morir otros; a menos de que la obra, más que novela, parezca un cuento de hadas, donde todo sale siempre a medida de los deseos.

—Es cierto; y sentiré que en mis palabras vea usted ni sombra de censura a libros de otro género. ¡Líbreme Dios de semejante cosa! Tanto más cuanto que, considerados literariamente, suelen ser mejores que los —llamémosles *sensibleros*— que yo he defendido. Hay en ellos más realidad y mayor galanura por la sencilla razón de que los buenos escritores les dedican con preferencia sus privilegiadas plumas... Y no me refiero a cierta clase de libros; esos, como usted comprenderá, no los conozco... Pero tenga presente, que desde el principio de esta discusión he aludido, no al mérito de la obra, sino al gusto de las señoritas; y en esto no me negará que puedo ser voto mejor que usted. Las jóvenes, como antes le indiqué, se inclinan más a buscar en sus lecturas alegre entretenimiento, con sus ribetes de sentimentalismo, que escenas descarnadas de la vida, o conceptos filosóficos. Y conste, le repito, que en esta discusión yo no he hecho más que defender a mi hermano contra las teorías de usted, demasiado absolutistas, sin pretender criticar lo más mínimo obras que tan por encima están de su modesta novela. Tontería suma y orgullo desmedido sería sólo pensar en competir con ellas.

—Después de esta explicación, nada tengo ya que argüir a usted.

—¡Cuánto debe de parecerse esta señorita a su hermano! —apuntó la señora de Gutiérrez y agregó dirigiéndose a la de Guerra: ¿Me equivoco?..

—No, señora. Vale tanto como él.

—¡Mercedes! —exclamó confusa Elena.

La primera, deseando variar una conversación que comprendía claramente mortificaba a su amiga, miró su reloj y dijo:

—Voy a presentar a ustedes lo mejor de mi casa: mi hijo. Estaba durmiendo la siesta y quizá se habrá despertado ya.

—No te molestes, yo iré —exclamó Elena levantándose con precipitación.— Justamente necesitaba subir; se me ha acabado el

algodón blanco. Y sin esperar respuesta, salió corriendo.

—¡Qué inteligente es su amiga! —murmuró la señora de Gutiérrez.

—¡Y qué linda! —agregó la de Arteaga.

—Encantadora —exclamaron las tres muchachas.

—Pues más que hermosa y más que inteligente es buena —respondió Mercedes.— No conoce el egoísmo, siempre se halla dispuesta a complacer y a servir a todos; sólo goza siendo útil a los demás. La abnegación es algo así como vida de su vida. En el colegio la llamábamos "el hada de la bondad".

—¡Cuánto quiere usted a su amiga! —indicó Roberto, con tono ligeramente zumbón.

Y Mercedes, con voz en la que se revelaba algo de reto, contestó:

—Todo es poco para lo que se merece. Pronto espero que estas señoras opinarán lo mismo. Tienen el don de ganarse los corazones.

La llegada de Elena con Gonzalito interrumpió la conversación. El precioso niño fué acariciado con entusiasmo por señoras y caballeros.

Mercedes y Elena no tardaron en retirarse con él, para vestirse y salir a paseo.

Un rato después, despedíanse también los de Arteaga y sus amigos. Y mientras Adela y Guillermo los acompañaban hasta la puerta, Sandoval y *misía* Elisa quedaron solos en la terraza.

—¿Sabes que eres un gran conocedor de las mujeres? ¿De dónde sacaste que Elena de Mendoza era tonta? ¿Aun persistes en esa idea?...

—No, señora; todo lo contrario. Ahora creo que es demasiado lista y en cada circunstancia toma la *pose* que encuentra más conveniente. En el Puerto, la del silencio, la de la modestia; hoy la de la elocuencia y la soberbia, que no admite críticas al hermanito. Total: para el que sabe ver..., lo mismo;

puesto que la modestia y el orgullo se confunden muchas veces... y luego... ¿reparó usted cuán a punto se levantó para que la señora de Guerra nos cantase sus alabanzas? Y en cuanto a esa decantada bondad, verá usted cómo también resulta *sólo* pose.

—¡Roberto, eres injusto! —gritó indignada *misía* Elisa.

—Lo dicho, dicho —insistió Sandoval;— no me desdigo y lo repito: *pose* y sólo *pose*, amiga mía.

XIV

SOLILOQUIOS

Agosto desplegaba su manto de fuego, que en vano intentaban apagar las retozonas brisas del mar en unión de sus amigos los céfiros de los montes.

Mercedes fué profeta; Elena se había ganado todos los corazones en poco más de quince días, transcurridos desde su llegada a San Sebastián. La complacencia era tan natural en ella, que parecía parte integral de sí misma, como el perfume lo es de la flor. Poseía esa ciencia difícil de adivinar los deseos y de saber servir a todos; y lejos de avallar sus méritos, pretendía demostrar que en estos casos era siempre ella la favorecida.

Tenían proyectado una tarde ir a merendar a la isla de Santa Clara. El paseo en el vaporcito encantaba a Elena y desde que lo supo hablaba de ello con entusiasmo. Hasta el punto que Ester le dijo:

—Ya que tanto le gusta embarcarse, ¿por qué no se viene una temporada con nosotros a Buenos Aires?...

La mañana del día señalado para la expedición, la señora de Gutiérrez amaneció ligeramente indispuesta y Adela declaró que no iba por no dejar sola a su madre en el hotel.

—Yo procuraré reemplazarla —murmuró Elena bajito, acercándose a ella.

Continuará.

Sed de altura

Por Rafael Nira-Orbaldi.
De Verbum.

En una conversación íntima de no muchos días hace, se hablaba de ideales y sueños de altura. Sed y hambre de justicia, como me gusta llamarlo.

Comprobé que existía cierto escepticismo sobre la posibilidad de altos y elevados ideales en nuestro ambiente y en nuestros tiempos modernos. Sentí no haber tenido a mano la cita de unas páginas escritas por un joven de 17 años, que delatan una ansia insatisfecha de algo subido. Las copio ahora aquí porque en aquellos momentos rimeté a los escépticos amigos a estas páginas, y porque merecen quedar grabados esos sentimientos de manera indeleble y al alcance de todos.

"Una inquietud muy grande de lo más elevado me prensa el corazón. ¿Cómo podré vivir con tantas cosas más grandes que mi vida? Me pa-

rece que mi alma es la casa donde se refugian un instante (¡ah! ¡si ese instante fuera toda la vida) EL AMOR, LA ALEGRIA, LA BELLEZA... Aspiro a lo Universal, a lo absoluto. En las más grandes alegrías hay un sufrimiento latente, porque el hombre lleva en sí la sed de lo Infinito, y todo el Universo es limitado. Pero no me bastan sueños, así fueran las más nobles, aspiraciones, aunque fueran las más elevadas. Quiero el acto en el que están realizadas en su plenitud las fuerzas vitales del hombre..."

"Tuve ayer una angustia atroz, he visto mi juventud destruída, es decir, contemplé el aniquilamiento de mi impulso interior... Tuve una angustia desesperada. ¡Oh! yo he sentido la fuerza de la desesperación y buscaba razones desesperadamente para no desesperar. Me creí viejo

El Siglo Nuevo

Ha recibido nuevo surtido de:

Sedas, Crespones Estampados, Alpacas y Triple Georgette.
Gran surtido de Vistras a \$ 3.40 yarda
y Fulares Estampados a \$ 2.20 yarda.
Carrieles de Cuero finísimos,
Medias de Seda desde \$ 8.00 el par,
Calcetines para Niños.
Sombrillas de seda en todos colores.
Perfumería de Yardley, Chanel, Lenthéric y Atkinson.

El mayor surtido de Sábanas, Colchas y Frazadas, encuentra Ud. en esta tienda, a los mejores precios de plaza.

EL SIGLO NUEVO, S. A.

y terminada mi juventud... Preferiría mil veces más morir, que sobrevivir a mi juventud... Tengo un deseo loco de darme, de rebosar... ¡Oh, juventud mía! tú cantas el canto de la despedida, la despedida, la gran despedida para lanzarte hacia la Belleza, hacia la Inteligencia, hacia la Virtud..."

"Oigo subir en mi carne un canto misterioso que se arrastra y me atrae: un canto de languidez y de secreta voluptuosidad. Pero entonces, más claro y más alto, se levanta la llamada del Espíritu... Voy jadeando del deseo de vivir... Mordido hasta la sangre de mi alma del deseo de la vida... Mis labios están reseco de sentir muy cerquita el beso en fuego de la Vida... Tengo 17 años y quisiera sentir la proa de mi alma vibrar bajo el esfuerzo potente de la alta mar. Ya tengo bastante de aguas calmas del puerto... Mis 17 años quieren con violencia la Plenitud y la Pureza: con violencia. ¡Vergüenza de los tímidos y de los débiles! Quiero ser fuerte.

"Hay tres clases de almas: las almas saturadas de lo humano, sin un vacío... Luego las almas que se alimentan de virtudes ordinarias... Y, por fin, los Perfectos, los eternos insatisfechos, los descontentos de lo que se es, los ávidos de lo que debe ser, que saben que algo debe ser y quieren trabajar personalmente en hacer que sea. Los genios del Corazón, los que no quedan en la masa, en medio de sus virtudes burguesas, sino que se lanzan al desierto, llenos de sed, a llenarse de más sed aún... peregrinos de la perfección que no descansarán sus pies sin caer lloviendo de felicidad sobre sus rodillas."

"Tengo 17 años y quisiera ser mayor, y producir, crear un día una "obra" perfecta: una sola..."

Así sienten los verdaderamente jóvenes. Y jóvenes así los hemos conocido. El joven poeta y pensador que así escribía ha sido contemporáneo nuestro y conocido de no pocos.

NOVEDADES SIEMPRE DONDE

MOYA

Su Tienda preferida.

El Cáliz

Por Myriam Francis.

Es inútil que te rebelas, alma. Haz de apurar hasta las heces tu cáliz de dolor. Aunque todos los pesares y las amarguras del mundo hincuen sus garras en tí haciéndote sangrar y retorcerte de angustia, haz de aceptarlo todo serenamente, dulcemente, que nada lograrás alzando bandera de rebeldía.

No importa cuán atrozmente estés sufriendo

alma, Recoge los jirones en que te han desgarrado, enjuga tu sudor de agonía, enlaza tus manos cansadas de estar abiertas y vacías, cierra los ojos a todas las alegrías que no se hicieron para tí, y apura de una vez tu cáliz.

Y acaso, alma, al apurarlo, hallarás en su fondo las mieles de una insospechada e inefable felicidad.

Apoye la Buena Prensa, consiguiéndonos Anuncios y Suscritores

En Panamá, como en Costa Rica se clama

Por la moralidad

El Legislador panameño, con perfecta noción de su deber y animado de bien fundado celo por la moralidad y la decencia públicas, adoptó medidas de verdadera importancia para prevenir y castigar faltas contra el decoro, contra la pureza de costumbres, contra todo lo que sea obsceno y degradante; en fin, contra la pornografía en sus diversas manifestaciones.

No se le ocultaba, sin duda, que "las manifestaciones pornográficas, en cualquiera de sus clases, son hechos grandemente deprimentes de la moralidad pública y privada, contribuyendo en grado sumo a la degeneración física y moral del individuo y de la raza, siendo una verdad axiomática la que afirma que la fuerza y potencialidad orgánica de una nación depende principalmente del vigor, sanidad y entereza corporal y moral de la raza que la puebla."

De ahí que, en el Código Administrativo, se consignaran disposiciones, claras y precisas; con loable propósito de contener y corregir un mal de graves repercusiones sociales, para impedir:

a)—Proferir en público palabras obscenas, cantar canciones torpes, ejecutar acciones deshonestas, presentarse desnudo al público;

b)—Exhibir, vender o distribuir figuras, estampas, pinturas o cualesquiera otras manufacturas deshonestas;

c)—Presentar piezas dramáticas que contengan actos o expresiones obscenas o indecentes, o cosas contrarias a la moral y a las buenas costumbres y que en las funciones teatrales se guar-

de el debido orden y no se cometan acciones contrarias a la decencia y a la moral;

d)—Que personas en estado de embriaguez anden o se presenten en parajes públicos, ni que tales personas sean robados o maltratados;

e)—Que se establezcan casas o reuniones destinadas a prácticas de desenfreno o libertinaje.

La efectividad de esas disposiciones, protectoras de la moralidad y decencia públicas, queda encomendada al jefe y empleados de Policía.

Los contraventores serán sancionados con penas de multa o arresto, según los casos.

Y de modo especial, se fija la pena de diez a treinta días de arresto más una multa de veinticinco balboas, para el director y los actores de teatro que dieren o exhibieren alguna pieza dramática, pantomima, etc., notoriamente inmoral.

En presencia de tan acertadas disposiciones, de una legislación tan previsiva en materia de protección moral, se hace difícil comprender cómo y por qué ha prosperado y sigue prosperando entre nosotros la indecencia y la inmoralidad.

Por qué deambulan por nuestras calles muchachos que hacen alarde de un vocabulario soez e indecente?

Por qué no son castigados esos hombres atrevidos que, al paso de una dama, se atreven a herir sus oídos con expresiones brutales, groseras, **asaz indecentes?**

Por qué se tolera que canciones torpes vayan a

LOS JUGUETES para sus niños, en la

Tienda El Buen Precio

de LUIS JIMENEZ SUCS.

Avenida Central, frente al Mercado.

profanar el santuario de hogares santos y puros, cuando ya por la radio, ya por los parranderos nocturnos, se vociferan constantemente esos cantos sucios hasta hacerlos populares?

Por qué persisten tantos mozabetes desvergonzados en su tarea de perseguir a las niñas, a la hora que entran o salen de sus respectivos Colegios, para ofenderlas de palabra o de hecho?

Por qué personas inescrupulosas siguen especulando con la compra y venta de estampas, figuras, láminas, tarjetas, folletos, libros asquerosos, descaradamente obscenos?

Por qué se proyectan todavía en la pantalla de los cines obras descaradas, de un realismo crudo y desenfrenado; por qué cintas abiertamente indecentes no han sido desterradas del repertorio de nuestros cinematógrafos?

Por qué aún en las tandas, dedicadas exclusivamente para los niños, se desarrollan en los intermedios, a título de propaganda, partes de esas cintas inmorales?

Por qué subsisten esas casas bien conocidas disfrazadas con el nombre de hoteles, dormitorios, que son lugares de citas, centros de corrupción, y reuniones de libertinaje?

Por qué aumenta de modo alarmante el número de beodos, que escandalizan y se presentan en los lugares de mayor concurrencia, para vergüenza y alarma de las personas correctas?

Interesa mucho que nuestras autoridades, sobre todos las de Policía, se den exacta cuenta del aumento de estos males y se preocupen por extirparlos.

¡NO HAY NADA MAS ALLA!

Lo mejor en juguetería para NAVIDAD, a precios bajísimos, donde

ALICE STORE, será la delicia de nuestros niños

Especialidad en SOUVENIRS y Cristalería.

Avenida Central, 25 varas al Oeste del Teatro América, izquierda.

Apartado 703 — Teléfono 5312

Recetas de Cocina

ZANAHORIAS EN MOLDE.—Se cocinan en poca agua 2 libras de zanahorias peladas y se cortan en rueditas; una libra de posta de cerdo y una libra de posta de ternero que se han sudado anticipadamente se pican finamente y se mezclan con las zanahorias y se le agrega un cuarto de libra de pan remojado en leche y un poco exprimida, dos huevos batidos, una taza de caldo, una cucharadita de perejil finamente picado, una cebolla picada, sal y pimienta. se mezcla todo muy bien y se echa en un molde untado de mantequilla y espolvoreado de harina y se tapa con una rueda de papel de esperma y se cocina en bañomaria en el horno, se saca del molde en un platón y se sirve con salsa de tomate.

Sección a cargo de doña Digna Casal de Solari Profesora de cocina Graduada en Bruselas.

ENSALADA RUSA.—Se cocinan en agua con sal hirviendo y cada legumbre aparte: una coliflor cortada en ramitas, un cucharón de alverjas tiernas, 4 zanahorias, 3 nabos, 1/2 libra de vainicas verdes bien tiernas, 4 papas cocinadas con cáscara. Las legumbres se pican en cuadrillos, las vainicas en pedacitos, las ramitas de coliflor se dejan para adornar; se hace una mayonesa bien espesa de tres yemas de huevo y en ella se mezclan las legumbres, se colocan en un platón, dándole la forma de pirámide, se adorna con ruedas de tomate, ruedas de pepinos pelados, ruedas de trufas, y con ruedas de salmón, rebanaditas de remolacha, yemas de huevo duro, filetes de anchoas y las ramitas de coliflor.

La Filantropía

La previsión es el alma de la filantropía; pero le hablas al Estado de la pobreza moral y fisiológica de los padres y dice: —Intervendré en ello.

Le muestran los futuros criminales, tuberculosos y haraganes, y exclama: —¡No lo olvido!

Vuelves para decirle que ya avanza la muchedumbre de los desamparados y se convierte en un peligro social, y te asegura que el problema le preocupa.

He aquí: ya llegó lo previsto: ¡ved qué hombres y qué mujeres resultaron de aquella infancia miserable y vill!

Entonces, grave y solemnemente, el Estado abre las puertas de los manicomios, de los hospitales y las cárceles, y dice:

—Me costaréis un dínaral; pero no importa. Entrad y acabad de morir. También me encargaré del entierro.

Constancio C. Vigil.

LLORAD

Por que son bienaventurados los que tal hacen, porque reirán eternamente. Llorad vuestras injusticias y las ajenas para con Dios y el prójimo para que un día seáis saciados de paz y goce perdurable. Llorad porque es más cristiana la compasión que la dispación.

Llorad porque el llanto purifica el alma, el goce la afemina y llega hasta mancharla. Llorad que el diamante más precioso que produjo la tierra J. C. N., jamás rió pero lloró, es mas, siempre lloraba en lo más profundo de su ser

los pecados de esta humanidad, pecadora hasta el deicidio.

Llorad como podéis cantar un canto nuevo pues estáis en tierra extraña .

Llorad porque el Espíritu Santo os aconseja tener tal recogimiento y compasión en la oración que oréis con lágrimas.

La humanidad sufre hoy día porque quiso encontrar su felicidad en eterna y estúpida risa en lugar de buscarla en el llanto.

Salón de Belleza

DONNAIRE

Frente a la Compañía Automotriz
— Teléfono 2941 —

**HA ADQUIRIDO MAGNIFICAS Y NUEVAS MAQUINAS
ELECTRICAS PARA RIZADO PERMANENTE.
TAMBIEN DE ELECTRICIDAD INDIRECTA.**

LO QUE AVISAMOS A NUESTRA DISTINGUIDA CLIENTELA

Agua de Colonia Nacional

fina

fresca

fragante...

Calidad Insuperable a Bajo Precio

Cómprela en la
Fábrica Nacional de Licores o en el

Almacén Robert Hermanos

Betina de Holst Hijos

le ofrece

CINTAS DE GRO, RASO y TAFETAN

en todos colores y anchos

CONSULTORIO OPTICO

“RIVERA”

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODOS

PRECIOS

Frente al Gr. Hotel Costa Rica

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO